Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Ainchil, Celeste

Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

Celesteainchil@gmail.com

Medios de comunicación y política

"Las tomas en Nuevediario." Medios de comunicación y política en las ocupaciones de establecimientos en mayo-junio de 1973".

Introducción

El 11 de marzo de 1973 Héctor Cámpora triunfaba en las elecciones nacionales con la fórmula del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). El peronismo, tras 18 años de proscripción, volvía al centro de la escena aunque no de la mano de su líder.

El 25 de Mayo participaron del acto de asunción de Cámpora el presidente cubano Dorticós y el chileno Allende. Por la noche, tuvo lugar la liberación e indulto de los presos políticos de la cárcel de Devoto[1]. La vuelta del peronismo al poder, la presencia de presidentes latinoamericanos y la liberación de presos políticos son hechos que, entre otros, ilustran el clima social triunfalista que se vivía en la época.

La presidencia de Cámpora se vivía como un momento de refundación por diversas fuerzas sociales. En tal sentido, el socialismo nacional, de la mano de los sectores juveniles radicalizados del peronismo, constituía una alternativa a la que Perón desde su exilio apoyó y dio preeminencia[2]. Tal como sugiere Maristella Svampa, el centro de la escena en este

[1] Según Gillespie (2008), también se liberaron presos políticos en Rawson, Resistencia, Córdoba, Salta, Chaco y Ezeiza.

[2] Así, en conferencias de prensa honró a la juventud iluminada y valiente, y en las películas *Actualización doctrinaria para la toma del pode*r y *Perón, la Revolución Justicialista* –realizadas por Octavio Getino y

período es una sociedad movilizada hacia el cambio, caracterizada por el incremento de la violencia y por los debates con relación a las diferentes concepciones del peronismo sintetizadas en: *"la patria peronista"*, *"la patria socialista"*.

Dentro de la gran movilización social de esos días, que ocasionó un desborde de los canales institucionales existentes, podríamos encuadrar a las tomas como *"hechos de acción directa que llevaron a la ocupación de hospitales, escuelas, universidades, varias comunas del interior, diarios, canales de televisión, organismos oficiales, fábricas, inquilinatos, entre otros"* (Svampa, 2007: 400). Según Nievas (1999), durante la "primavera camporista" se produjeron alrededor de quinientas tomas con diversidad de modalidades y en las cuales participaron distintas figuras sociales. Estas ocupaciones constituyeron un fenómeno heterogéneo y, si bien la mayor parte de ellas estuvo atravesada por el anticontinuismo, esto por sí sólo no explica el fenómeno en su totalidad. En consecuencia, hay que indagar en las disputas entre las distintas facciones en el interior del peronismo. Hacia 1973, ya con el peronismo en el poder, puede advertirse el enfrentamiento entre la Tendencia Revolucionaria[3] y el sector de derecha del peronismo[4].

De manera similar, la heterogeneidad en el interior del movimiento peronista tuvo expresión en las distintas tendencias dentro de la conformación del gabinete[5] de Cámpora. (Nievas, 1999: 46-47). En ese sentido, hubo posiciones cercanas a la Tendencia Revolucionaria, tal como el ministro del Interior, Esteban Righi, quien pronunció un

---

Fernando Solanas, representantes del cine de Liberación Nacional–, Perón incentiva y apoya a la juventud a continuar la lucha por el poder.

[3] Formada por organizaciones que actuaban en la legalidad cohesionadas por Montoneros, a saber, la Juventud Universitaria Peronista (JUP), Juventud Trabajadora Peronista (JTP), Unión de Estudiantes Secundarios (UES), el Movimiento Villero Peronista, Movimiento de Inquilinos Peronistas, Frente de Lisiados Peronistas y Agrupación Evita de la rama femenina de la PJ (Nievas;1990: 88).

[4] Integrado por la Juventud Sindical Peronista (JPS), Comando de Organización (C. de O.), Concertación Nacional Universitaria (CNU) y la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN). Cabe destacar que, si bien no es tema central del trabajo, según Nievas estos grupos ejecutaron lo que fueron las tomas de la derecha peronista (Nievas; 1990:117).

[5] Había posiciones más moderadas como el ministro de Economía José Gelbard y el ministro de Educación Taiana. Y, posicionamientos de derecha como el del ministro de Justicia Antonio Benitez, el de Trabajo, Ricardo Otero y el tristemente célebre ministro de Bienestar Social José López Rega.

discurso[6] a la Policía Federal clarificando su función en este nuevo orden que se inauguraba. También el gobernador Bidegain mantenía afinidad con la Tendencia y su gestión mostró buena predisposición en la intervención de las ocupaciones de establecimientos.

Las tomas constituyeron un fenómeno de alcance nacional y la televisión, en este caso Canal 9, ocupó un rol importante en su cobertura. Igualmente, en tanto actor político, asumió un posicionamiento ante el fenómeno y frente a la vuelta del peronismo. Durante la década del 60 la sociedad argentina se transformó política y socialmente[7]. En dicho proceso, la televisión se consolidó como medio dominante[8] en relación a la capacidad para definir sentidos de lo social (Lafarga y Luchetti, 2011: 90). Asimismo, la televisión cubrió con rapidez y alcance nacional el Cordobazo en 1969. Dicha protesta social representó un hito en la forma de representación de masas y en la institución de la televisión como principal fuente informativa (Lafarga y Luchetti, 2011:185). Al tiempo que puso en escena el poder real de instituciones que no tenían representación habitual en el "nosotros" del periodismo televisivo: militantes, sindicatos, obreros, estudiantes (Varela, 2005:231).

Hacia la década del 70, la televisión se incorporó a la vida cotidiana y la consecución de un cuerpo de imágenes propias –la moda, los cuerpos de la política, los acontecimientos históricos– supuso la construcción de un dispositivo específico: el flujo de imágenes permanentes (Varela, 2005: 16). Según Verón, la televisión ha adquirido esa preeminencia frente a los demás medios y ha captado la atención del público porque convirtió su posibilidad técnica –la transmisión en vivo y en directo– en su modalidad discursiva

[6] "(…) la función policial no será combatir esas manifestaciones. Sólo encauzarlas, ponerle razonables límites, impedir desbordes (…) ¡Cómo vamos a reprimir al pueblo, si suyo es este gobierno y en su nombre y por su voluntad actuamos! Righi, concluye "el pueblo ya no es el enemigo, sino el gran protagonista" (Baschetti, 1996:66-69).

[7] Lafarga y Luchetti (2011) sostienen que se trató de cambios profundos de la sociedad y de las percepciones, de los modos de producción de la vida social y de sus sentidos. Además, retoman a Portantiero que calificó los '60 como "empate hegemónico" y a O'Donnell con el concepto de "crisis de dominación".

[8] Entre la televisación del acto de 1951 de la Lealtad Peronista hasta el Cordobazo se produjo una transformación en la sociedad argentina. La televisión se recolocó respecto de los demás medios hasta adquirir la centralidad que alcanzó con el Cordobazo (Varela;2005: 256).

fundamental. Y este “modo de apropiación de lo real por el discurso” se ha convertido en un paradigma de acercamiento a la realidad (Lafarga y Luchetti, 2011: 90).

Las ocupaciones de establecimientos fueron parte importante de la vida política y social en el contexto de un clima social concreto. La televisión construyó las imágenes de este acontecimiento transformándose en un componente activo (Varela, 2005). En dicha construcción de imágenes, representadas en la pantalla como “lo real”, se mediatizó un contenido político que llegó a la cotidianidad de hogares dándoles trascendencia a los protagonistas en los lugares de las tomas.

Por su parte, durante la autodenominada Revolución Libertadora se llevó a cabo el proceso de creación de los canales privados bajo el Decreto-ley Nº15.460 en 1957. Sin embargo, la reglamentación de dicha ley se dio en el año 1965 bajo el gobierno de Arturo Illia. Con dicha reglamentación, se completa el ciclo por el que se pretendió desterrar los vestigios del peronismo de la radiodifusión argentina y mediante el cual se concesionaron los nuevos canales capitalinos a tres sociedades de común antiperonismo (Bulla, 2006:127-128). En esa dirección, Mastrini (2006) sostiene que quien obtuvo la licencia de Canal 9 fue la empresa CADETE presidida por Kurt Lowe, junto con empresarios de la industria cultural y militares que no tenían vínculos con el peronismo. En síntesis, dicha ley no sólo definió un sistema comunicacional en aras de revertir el sistema de propiedad que existió bajo el gobierno peronista (Mastrini, 2006:111) sino que además proscribió la propiedad de los medios a los sectores peronistas.

Los canales privados en Argentina se organizaron sobre bases comerciales[9]. Del mismo modo, desde sus comienzos la televisión fue marcada por la dependencia de las grandes cadenas y la industria electrónica norteamericanas (Muraro, 1973: 185-186). Según Muraro (1973), el resultado de este proceso –que incluye a los canales del interior– fue la creación de un bloque de intereses centrado en torno del negocio de la televisión, compuesto no sólo por empresas norteamericanas sino por industriales, terratenientes argentinos, comerciantes y algunos funcionarios ligados a las estructuras del poder militar.

[9] Vale decir, como medios que pagarían sus costos de operación y obtendrían una ganancia por la venta de publicidad a los anunciantes. (Muraro,1973:185)

Los conceptos que se utilizaron en el análisis son *testigo y compañero*. Ambos están basados en el análisis de Lafarga y Luchetti (2011) sobre los noticieros cinematográficos y televisivos. El concepto de *testigo* se define a partir de dos dimensiones. La primera *son las condiciones de producción del noticiero televisivo*. En la época se produjeron innovaciones tecnológicas que modificaron el modo de producción de las noticias. Una de ellas fue el empleo de *cámara con película de 16 mm* positiva original reversible que facilitó la comodidad y rapidez puesto que las cámaras eran más livianas. Asimismo, trajo aparejado un abaratamiento en los costos. Otra de las innovaciones fue el *registro de sonido directo* que permitió la realización de reportajes y entrevistas en exteriores. La segunda dimensión está compuesta por las *características que hacen de la televisión el medio de la inmediatez*, a saber: la toma en directo, facilitada y potenciada por la técnica del directo; la transmisión en tiempo real y la transparencia en las imágenes. La televisión tiene la capacidad que otros medios carecen de "trabajar con las imágenes reforzando los rasgos de actualidad, simultaneidad e imprevisibilidad" (Lafarga y Luchetti, 2011: 109).

Por su parte, el concepto de *compañero* está compuesto por dos dimensiones que se superponen entre sí constantemente. La primera es *lo estético*, es decir, los planos de la cámara, los modos de preguntar, las actitudes del periodista en el lugar del conflicto, las acciones concretas que realizó en colaboración –o, no– con la toma y la narración del conflicto. Incluye, además, el abordaje de la imagen televisiva: ¿fue dirigido a todo el pueblo argentino? ¿Logró representar a la audiencia televisiva el tenor de las tomas de los sectores de izquierda y de base del peronismo durante la presidencia de Cámpora? ¿Da cuenta del rol de la policía? La segunda dimensión es el *escenario político*, concretamente el posicionamiento de cercanía y apoyo que asumió Canal 9, siendo un canal antiperonista, en la cobertura de las tomas y en el contexto de un clima social triunfalista frente a la vuelta del peronismo al poder.

El objetivo central de este trabajo será reconstruir e interpretar la representación del fenómeno de tomas de establecimientos en la cobertura televisiva de Canal 9, centrándose en una de las corrientes del movimiento peronista: los sectores de base y de izquierda en el marco de la disputa interna dentro del peronismo durante la presidencia de Cámpora. La investigación se llevó a cabo con el material hallado y clasificado hasta el momento, a

saber, la toma del astillero Astarsa, la asamblea llevada a cabo por los trabajadores despedidos de Peugeot y la ocupación de la República de los Niños. Las fuentes utilizadas fueron las notas –en blanco y negro– exteriores sin editar del noticiero de Canal 9: *Nuevediario* correspondientes a mayo-junio de 1973[10]. Mediante un análisis de contenido se buscó reconstruir brevemente la cobertura exterior del conflicto por parte del noticiero. Además, se abordó la representación de la interna peronista en el conflicto así como también el posicionamiento de Canal 9 frente a las tomas y la interna peronista. Y por último, se buscó comprender cómo aparece representada la participación política de los trabajadores.

Graziano (1973) sostiene que el sistema de propiedad de medios en América Latina se caracterizó, en primer lugar, por mantener una alta concentración económica. Y, en segundo lugar, por la interdependencia entre los medios y el capital extranjero[11]. Si bien ésta puede asumir diferentes formas, según Muraro (1973), en el caso de Argentina, la dependencia, en esta etapa, fue indirecta, puesto que la televisión sólo dependía del capital extranjero en relación al mercado publicitario y a la importación de equipos[12]. Sin embargo, el carácter indirecto no debe inducirnos a error, ya que los dueños de la televisión de nuestro país, en general, estaban vinculados a los sectores de la burguesía local asociada al capital monopólico extranjero. Aunque, si bien por ser una dependencia indirecta, los managers de la TV tienen más margen de maniobra política, tenderán a defender la estabilidad de los negocios monopólicos, ya que es razonable que alguna medida económica que afecte a los grupos monopólicos redundaría en perjuicios para la burguesía y, por ende, al negocio de la TV.

[10] El material correspondiente al período mayo-junio de 1973 del noticiero de Canal 9 se encuentra disponible en el Centro de Documentación de Investigaciones del Instituto Gino Germani.

[11] Este vínculo puede asumir distintas formas de manifestación. Entre las más corrientes se encuentran: a) las que se establecen por inversiones directas, b) las originadas en el control, por parte de capitales extranjeros, del mercado internacional de programas, equipos o materias primas, c) las vinculadas con la publicidad (anunciantes, agencias publicitarias) y d) las que proveen información por parte de las grandes agencias noticiosas (Graziano, 1973:185).

[12] Por el contrario, según Muraro (1973), la dependencia de importación de material fílmico era menos importante, ya que el público argentino prefería los programas nacionales, en general en vivo, producidos por el propio canal antes que programas de televisión importados.

Si tenemos en cuenta, tal como sugiere Muraro (1973), que la integración entre los grupos monopólicos industriales, financiera y la industria de la televisión es estrecha y que, por caso, Alejandro Romay[13] mantuvo un complejo de empresas que abarcaron la producción televisiva, la contratación teatral e industrias conexas, tal como MAE SA, IPESA SA, una editora de discos "Música en Libertad", y, fuera del ámbito de los medios de comunicación poseía otras empresas vinculadas al área en términos de administración, por ejemplo: PANAMA FINANCIERA SA, AUDITORIA DE MAYO, entre otras como OIL CARD, MERCHANDISE Y MELLER SA, MARKETING, y, que sus intereses económicos se extendían al interior del país (Graziano, 1973: 194-195), cabe preguntarse –en relación a los tres casos a investigar– ¿el fenómeno de las tomas fue representado por Canal 9 como una medida disruptiva a la que hay que repudiar ya que ataca intereses privados de la burguesía local, en muchos casos asociada y comprometida al capital monopólico extranjero o, por el contrario, se mostró moderado frente a las ocupaciones asumiendo una postura de cercanía para con los sectores de base y de izquierda del peronismo, presentándose como testigo y compañero?

Astillero Astarsa

El miércoles 30 de mayo de 1973 obreros de astilleros Astarsa, en la localidad bonaerense de Tigre, ocuparon la fábrica por decisión de asamblea. El desencadenante fue la muerte de uno de los obreros, José María Alessio, que falleció mientras trabajaba. La ocupación duró 4 días, se inició con retención de ejecutivos y entre los reclamos fundamentales están las condiciones de seguridad de los trabajadores. En lo formal, no estaban adheridos a la JTP, sin embargo, fue esta agrupación la que acompañó a los trabajadores en la ocupación y en los reclamos por las condiciones de seguridad laboral. En el conflicto intervinieron funcionarios públicos, tal como el secretario de la gobernación de la provincia de Buenos

[13] En 1965 la NATIONAL BROADCASTING COMPANY (NBC) se desprendió de sus acciones de Telecenter Canal 9 debido a la crisis de rentabilidad, tendencia que se repitió en otros países de América Latina. Según Bulla, el negocio de la televisión en Argentina ya estaba consolidado y eso significaba la apertura de un nuevo mercado: programas enlatados, equipamiento profesional y negocio publicitario de las grandes marcas. Será Alejandro Romay en 1965 quien adquiera las acciones de la Compañía Argentina de Televisión (CADETE), licenciataria de LS83 Canal 9 (Bulla, 2006: 124-125).

Aires Leandro Mansionabe. Al finalizar la toma, los obreros se sintieron representados por la JTP e incluso clamaron por la *"patria socialista"*.

La cobertura exterior en Astarsa comienza con una imagen de la puerta de la fábrica mientras el periodista con voz en off relata *ir en busca de la información*. Este fue el único momento de la nota en el que se registró la voz en off, ya que a partir de allí se utilizó, en todo momento, sonido directo, y la presencia del periodista, junto a los trabajadores, fue permanente en la escena del conflicto. Durante el reportaje cesaron los cánticos de la multitud de obreros y reinó un clima de absoluto silencio, lo cual parece indicar que entre el periodista y los trabajadores hubo común acuerdo acerca cómo sería la entrevista. En ese sentido, la imagen televisiva da cuenta de una protesta laboral que acontece en orden. Además, esta imagen "ordenada" es reforzada con la indiferencia del periodista y la falta de preguntas acerca de cualquier cuestión que pueda ser considerada por la audiencia como escandalosa como, por ejemplo, la retención de ejecutivos por parte del personal de Astarsa.

Las características propias del directo televisivo, sumadas a las condiciones de producción, permitieron a Canal 9 colocarse como testigo durante el conflicto de Astarsa. Es decir, la imagen que se reflejaba en la pantalla de *Nuevediario* representó una protesta en directo, en tiempo real para la audiencia, a partir de la "transparencia de las imágenes". Asimismo, el posicionamiento de *Nuevediario* como testigo en Astarsa permitió a los obreros utilizar el noticiero como medio de comunicación directa con los trabajadores que no estaban presentes en la toma, desmintiendo y denunciando a otros medios que, según ellos, intentaron representar la ocupación como violenta.

La narración de la toma ocurrió desde su interior y adoptando un punto de vista de par. Así, el periodista se entremezcló en la multitud de obreros, como un trabajador más, y con un lenguaje de corte popular se dirigió a ellos: *"Cuánto hace que trabaja acá compañero"*. En tal sentido, podría pensarse que logró construir un vínculo con los presentes y traducirlo a la audiencia con soltura y carisma. De igual manera y fortaleciendo este vínculo, la cámara se ubicó entre y junto a los obreros generando cercanía con los actores sociales y la audiencia televisiva. Por otro lado, dicha cercanía, permitió obtener registros de los carteles de los obreros que se referían no sólo a las condiciones laborales de seguridad, sino además a los que arremetían contra las autoridades de la fábrica, como el directorio, al que

definieron como *"asesinos a sueldo de Astarsa"*. Aunque lo que se intentaba mostrar en la pantalla era una protesta en orden, las imágenes de los carteles aludieron a la conflictividad social vivida en esos días, al tiempo que se validó la violencia como recurso político. Por ejemplo, uno de los carteles tenía un arma en la parte superior cuya leyenda era *"por la buena o por la mala ganaremos la batalla"*.

Durante la cobertura del conflicto tuvo lugar la llegada de un juez a la fábrica para mantener un diálogo con los trabajadores, del cual Canal 9 no podía participar. Es en ese momento cuando Canal 9 se volvió protagonista del hecho y la postura de compañero se expresó en una acción concreta. Colaborando con la medida de fuerza, el periodista sostuvo: "*Compañeros, para que ustedes no tengan ningún problema* (...) *vamos a colaborar con ustedes, no nos vamos a retirar, es sólo cargar cámara y volver*". Sin embargo, los trabajadores se opusieron vehementemente a que las cámaras de Canal 9 se retiraran, puesto que sostenían que el acto debía ser "*conocido por todo el pueblo"*. La euforia y el desborde coparon la pantalla, los trabajadores exigieron, si retira Canal 9 que también lo hagan los tres efectivos policiales presentes y cantaron al unísono *"que se vayan"*. Las imágenes tomadas por la cámara mostraron a la policía alejada, desarmada, solitaria, y en la vereda opuesta al sector trabajador, claro que la producción de Canal 9 permaneció próxima a los trabajadores y lejos de la policía. Cabe destacar, en relación al rumbo que tomó la nota en este momento, en el cual el desborde copó la pantalla, que si bien el noticiero televisivo incorporó la narración televisiva de conflictos sociales, junto con ésta se cuela la imprevisibilidad de los acontecimientos o de lo que los actores sociales puedan manifestar frente a cámara.

Si bien la gran protagonista frente a las cámaras de Canal 9 fue la JTP, presente en los carteles y reivindicada en las voces de los trabajadores, su presencia puso sobre la pantalla la disputa de las bases con la burocracia sindical. En medio de cánticos fervorosos *"se va a acabar, se va acabar, la burocracia sindical"*, los obreros marcaron el ritmo de la entrevista en relación a la cuestión de la interna peronista, es decir que si bien las preguntas del periodista se enfocaron en otra dirección los trabajadores instalaron el tema y dejaron en claro que *"el conflicto salió de las bases obreras, la burocracia sindical nos dejó totalmente solos"*. Frente a estas declaraciones, Canal 9 intentó colocarse en una posición

neutral y transparente; según el periodista, *"Canal 9 ha sido objetivo y ha representado la realidad de los hechos junto a ustedes todos los días"*.

Luego de una intensa permanencia de Canal 9 en Astarsa, llegó el fin y éste fue representado como un verdadero triunfo popular: obreros, funcionarios y Canal 9 alrededor de una olla popular, *"así creemos que finaliza el problema que comenzó con la muerte de un compañero, finaliza con un final feliz"*.

Asamblea de trabajadores despedidos de Peugeot

El 31 de mayo de 1973 trabajadores despedidos de la fábrica Peugeot se reunieron en sus puertas tras 8 meses de los despidos. El objetivo de la asamblea, llevada a cabo en las puertas de Peugeot, fue *"lograr amnistía gremial y reincorporación de los despedidos*" (Peugeot, 1973:4).

Al aire libre, con un escenario montado en la calle, con una gran bandera al costado de éste –cuya leyenda era *"no habrá paz social con trabadores despedidos"*–, un orador y varios trabajadores, se inició la cobertura exterior. La cámara de Canal 9 se situó debajo del escenario y junto a los trabajadores, mientras que el periodista acercaba su micrófono a los oradores para poder transmitir los mensajes a toda la audiencia del noticiero. Nuevamente, al igual que en Astarsa, por un lado, la asamblea fue narrada desde el corazón de los hechos: las puertas de la fábrica donde la marcha peronista musicalizó el momento y, por otro, fue representada como un conflicto laboral que transcurría en orden, silencio, sin presencia de efectivos policiales y, en este caso –por momentos–, acompañado por un clima familiar con mujeres y niños.

En la asamblea, el noticiero de Canal 9 registró varios fragmentos de los discursos de los oradores referentes a distintos temas, como la relación de los manifestantes con el gobierno de Cámpora y el nuevo papel de los trabajadores en la etapa de "Reconstrucción Nacional", la disputa con la burocracia sindical y la violencia como recurso político de estos sectores. Una similitud con el caso analizado anteriormente reside en la utilización del noticiero –por parte de los trabajadores– para comunicar, en este caso al presidente de la República, aspectos que tienen que ver con el conflicto y con la intervención del gobierno para su pronta resolución. Lo cual confirma, por un lado, que la televisión estaba instalada en la vida cotidiana, que hay una audiencia con la que interactuar y, por otro, un medio y un

periodista que asumen una posición de testigo transmitiendo las declaraciones de los trabajadores en tiempo real, en directo y dejando que la "transparencia de las imágenes" hagan llegar el mensaje a *"todo el pueblo argentino"*. Asimismo, el modo en que los trabajadores "dicen" es reproducido en la nota en extenso sin comentarios, sin agregados y sin preguntas del periodista. Los obreros se muestran en la pantalla "tal cual son" y en una asamblea manifestándose.

De manera contraria, se entrevistó a un miembro de la comisión interna de la fábrica enfrentado con los sectores de base manifestantes. El periodista, argumentando que la opinión pública debía conocer el posicionamiento de un miembro de la comisión interna en el conflicto, arremetió al centro de la disputa, y en referencia a la situación de los trabajadores preguntó: *¿entiende que deben ser reincorporados?* Luego de reiterados intentos de Canal 9 por obtener una respuesta, el entrevistado dejó en claro que su postura era la del gremio dando por terminado el asunto. En ese sentido, por un lado las actitudes y la omisión de preguntas por parte del periodista buscaron ser testigo de los trabajadores. Mientras que, por otro lado, las preguntas realizadas incomodaron al representante de la comisión interna frente a la audiencia.

<u>República de los Niños</u>

La ocupación de la República de los Niños fue llevada a cabo el 3 de junio de 1973 en la localidad de Gonnet por la Comisión del Triunfo, agrupaciones de base, unidades básicas y Juventudes Peronistas de La Plata, Berisso y Ensenada. Contó al día siguiente, con la participación de diputados nacionales y provinciales, concejales y autoridades del Partido Justicialista y con la esposa del gobernador de la provincia, María Antonia Moro de Bidegain. Según el periódico local, la ocupación estuvo precedida por *"un profundo estudio de la situación del establecimiento, que permitió comprobar numerosas irregularidades y el mal estado de los inmuebles"* (*El Día* de La Plata, 4 de julio de 1973. P.2). Finalmente, la ocupación culminó con la intervención del Ministerio de Bienestar Social de la provincia que dejó sin efecto la concesión a los particulares –vigente desde 1955–.

La producción de Canal 9 se trasladó a la localidad de Gonnet para efectuar la cobertura exterior de la ocupación de la República de los Niños. La primera parte de la entrevista fue con los funcionarios. Horacio Trucco, integrante de la Comisión de Defensa del Triunfo,

explicó el porqué de la toma y criticó frente a la pantalla del noticiero a la empresa privada que explotaba el lugar, reivindicando a la Ciudad de los Niños como un lugar creado para los chicos y con otros fines distintos al lucro. Mientras, la entrevista fue acompañada de imágenes de los inmuebles del predio. Si se tiene en cuenta el relato de Trucco y las imágenes, podría suponerse que el fin de ellas era compartir con el público televisivo las malas condiciones en las que se encontraban los inmuebles de la República de los Niños. Por otro lado, en referencia a la decisión de ocupación del establecimiento, representado por los propios funcionarios como un hecho de expropiación, el periodista intentó problematizar la cuestión pero la tentativa quedó trunca. De este modo, le preguntó a Trucco si *conversaron con el concesionario antes de hacer la toma*. De manera rotunda y sin dejar ningún tipo de duda, el integrante de la Comisión de Defensa del Triunfo contestó: *de ningún modo*. Esto da cuenta de que el ritmo y el contenido de la nota estuvieron marcados por la JP sin que Canal 9 pueda objetar u opinar respecto de determinadas cuestiones. Podría considerarse que este comportamiento forma parte y se adecua a un momento en donde la izquierda peronista tiene un fuerte apoyo popular como para definir la situación, dejándole a Canal 9 un papel testimonial.

Por otra parte, Canal 9 indagó acerca de la participación y el posicionamiento de las instituciones gubernamentales en la ocupación. Por caso, se entrevistó a Amalia Gramella, directora de Servicios Sociales del Ministerio de Desarrollo Social, quien refrendó el acto de gobierno que el pueblo llevó a cabo, mediante la presencia del mandato que cumplían en sus funciones. Sin embargo, pese a que los funcionarios intentaron colocarse con su discurso como acompañando la decisión popular, en la pantalla televisiva esto no tuvo correlato. En este caso, a diferencia de los dos anteriores, en la cobertura se destacó la participación política de los funcionarios. Es decir, donde antes la decisión de la medida aparecía como propia de los trabajadores, aquí ocurre lo contrario. Esto se expresó también en el modo en el que fueron entrevistados y en las preguntas que realizó el periodista: funcionarios por un lado, trabajadores por el otro. Y mientras los funcionarios fueron interrogados acerca de las causas y decisiones que tuvieron que ver con la toma, los trabajadores lo fueron acerca de cuestiones que se referían a las condiciones laborales, en especial, salarios adeudados.

Por otra parte, la representación de cada actor social fue diferente, mientras los funcionarios están en silencio, parcos y tranquilos, entre los trabajadores imperan la euforia, la alegría, los cánticos, los brazos elevados con la V de la Victoria Peronista, en síntesis, aparecen como una muchedumbre incontrolable.

Sólo hacia el final de la nota los trabajadores estuvieron junto a Carlos Kunkel (uno de los 8 diputados montoneros del FREJULI). La interpretación que realiza éste para la audiencia televisiva acerca de la toma es que *"el pueblo trabajador recupera todos los bienes que fueron despojados por la reacción gorila que se instauró en nuestra patria a partir de 1955"*. En un sentido contrario, Kunkel se proclamó en favor de la estatización de la Republica de los Niños y prometió, además, seguridad laboral y la creación de más puestos laborales a los *"compañeros"*. El hecho de que un diputado de la JP se dirija a los sectores antiperonistas, desde un canal antiperonista en la manera en que lo hizo, expresa un clima social triunfalista de los sectores de izquierda. Las imágenes finales de la toma representan el hecho como una conquista de los funcionarios de gobierno para los trabajadores. Nuevamente, de manera similar a Astarsa, el cierre de la nota se da como un verdadero triunfo de la Juventud Peronista que promete una nueva etapa para los trabajadores vulnerados por sus empleadores.

Reflexiones finales

Reconstruir las notas de exteriores de Canal 9 sobre las ocupaciones de establecimientos y la asamblea de mayo-junio de 1973 exige considerar el clima social de la época.

La cobertura exterior de las tomas se realizó desde el interior del conflicto, adoptando una postura de testigo y compañero. De este modo, *Nuevediario* logró entablar un vínculo con los trabajadores y traducirlo a la audiencia a partir de imágenes. Sin embargo, en dicha "realidad" –que pretendió representar como objetiva y transparente– Canal 9 se colocó del lado de los trabajadores y, lejos de mostrar el fenómeno de tomas como una medida disruptiva, decidió hacerlo como protestas laborales que transcurrieron en un clima ordenado, sin violencia y narrando el final de las ocupaciones como un triunfo popular en una atmósfera alegre.

El clima social triunfalista que se vivía en la época no escapó a la pantalla televisiva. Es decir que, si bien hubo intensiones de representar a las tomas como protestas que

transcurrieron en orden, las imágenes de una sociedad movilizada hacia el cambio no pudieron ocultarse. Así se hicieron presentes la conflictividad social, la violencia política, la euforia y el desborde. Por otra parte, en relación a la participación política de los trabajadores, hay que destacar –en un sentido similar al que plantea Varela (2005) en relación al Cordobazo– que durante las tomas se puso en escena el poder real de instituciones que no tenían una representación en el "nosotros televisivo": los obreros y los militantes políticos. Asimismo, siendo Canal 9 un canal comercial y creado bajo la proscripción del peronismo –en la vida política, social y también en el plano comunicacional–, podríamos pensar que la aparición de estos actores –obreros y militantes– en su mayoría peronistas marcan una ruptura en relación a quiénes pueden aparecer en la pantalla y qué temas se pueden discutir. En ese sentido, podríamos suponer que esta cuestión estuvo vinculada con los debates que comenzaban a aparecer en la época, fundamentalmente en relación a los contenidos de los medios y las críticas de la estructura del negocio publicitario.

Sorpresivamente, siendo el canal un medio de comunicación consolidado como un negocio comercial, comprometido con sectores de la burguesía local y el capital monopólico extranjero, e incluso siendo Alejandro Romay un empresario con intereses económicos diversificados que abarcaban no sólo la industria cultural sino otros negocios, no escatimó a la hora de mostrar a la audiencia los cuestionamientos de los trabajadores a los dueños del capital. Esto se expresó tanto en Astarsa –a través de la definición en los carteles de los trabajadores sobre el directorio de la empresa y las críticas sobre la seguridad laboral– como en la República de los Niños mediante la expropiación a privados.

En la cobertura de los tres casos analizados se dejó en claro que las ocupaciones no fueron efectuadas en oposición al gobierno de Cámpora. Por el contrario, la representación que se construyó fue como medidas anticontinuistas que buscaban afianzar y fortalecer al gobierno mediante la participación popular en el marco del proceso de Reconstrucción Nacional –así denominado por sus propios actores– .

Si bien Canal 9 intentó presentarse como objetivo y neutral, contrariamente asumió un posicionamiento en la cobertura televisiva en favor de las tomas y de los trabajadores. La postura de cercanía se expresó con más claridad en el caso de Astarsa y en la asamblea de trabajadores desocupados de Peugeot. Mientras que en la República de los Niños hubo

cierta ambigüedad y un intento por cuestionar la medida; sin embargo esto no tuvo trascendencia debido al firme posicionamiento de los funcionarios que eran acompañados no sólo por el clima político sino, además, por el gran apoyo popular. Con lo cual podríamos pensar que cuando Canal 9 no se colocó como testigo y compañero hubo cierto clima social y posturas concretas que hicieron adecuarlo al momento político triunfante. De todas maneras, esta última actitud no fue la que predominó en los casos analizados.

En relación a la interna peronista, Canal 9 se mostró por momentos ambiguo y esquivo. En el caso de Astarsa, si bien el periodista dejó fluir las declaraciones de los trabajadores en la pantalla, buscó colocarse como neutro y salir del tema rápidamente, sin preguntas, ni comentarios al respecto. Por su parte, en la República de los Niños, no tuvo mención alguna de la interna peronista. De manera contraria, en la asamblea de trabajadores despedidos de Peugeot, Canal 9 mostró una tendencia en el modo de preguntar en favor de los trabajadores y el tipo de preguntas realizadas por el periodista estuvieron dirigidas al centro del conflicto. Ambas hacen suponer que se colocó del lado de los trabajadores, dejando en una posición incómoda y desfavorable a la burocracia sindical frene a la audiencia.

Podríamos preguntarnos por qué Canal 9 asumió este comportamiento, qué lo motivo a adoptar una postura de cercanía jugando un rol de testigo y compañero, representando la medida de fuerza ordenadamente y posicionándose en favor de los trabajadores. O, en un sentido inverso, pensar ¿qué hubiera implicado para Canal 9 – en un contexto como mayo junio de 1973– criticar a los militantes peronistas de base y de izquierda que habían luchado por ese momento y que además constituían una gran parte de la sociedad movilizada? ¿Hubiera ganado audiencia o la hubiera perdido? Por otro lado, es viable cuestionarse si ¿eran los peronistas los espectadores del noticiero? ¿O, por el contrario, lo eran los sectores opositores? En caso de que los sectores opositores hubiesen sido la audiencia del noticiero ¿qué pensaban del regreso del peronismo y del nuevo gobierno de Cámpora?

Además, podríamos indagar ¿cómo influyó el vencimiento de las licencias bajo el gobierno peronista y la posibilidad de estatización de la televisión? ¿Canal 9 hubiese adoptado la misma posición frente al gobierno favoreciendo a los sectores de izquierda sin el vencimiento de las licencias mediante? Si bien dar cuenta de estos interrogantes es complejo y requiere de otro trabajo de investigación, es viable pensar que posiblemente en

el marco del vencimiento de las licencias y el debate por la estatización de la televisión, sumado a que la decisión sería tomada bajo un gobierno peronista y además que dicha decisión implicaba intereses económicos de por medio, la estrategia de Canal 9 fue colaborar con dicho proceso y no confrontar con el gobierno en aras de obtener alguna ventaja a la hora de la licitación de licencias.

Fuentes

Libros

- Baschetti, Roberto (1996). *De Cámpora a la ruptura*. *Documentos 1973-1976 Vol.1*. Avellaneda. La Campana.
- Bulla, Gustavo (2006). Televisión Argentina en los 60: la consolidación de un negocio de largo alcance. En Mastrini, Guillermo (editor) *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004).* Buenos Aires. La Crujía.
- Gillespie, Richard (2008). *Soldados de Perón. Historia crítica sobre Los Montoneros*. Buenos Aires. Sudamericana.
- Graziano, Margarita (1973). Los dueños de la televisión argentina. En *Comunicación y Cultura* Nº3 175 – 212.
- Lafarga, Ana Díaz y Luchetti, Florencia (2011). La información audiovisual en una época de transición. En Marrone Irene y Moyano Walker, Mercedes (Eds). 60-90. *Disrupción social y boom documental cinematográfico. Argentina en los años sesenta y setenta*. Buenos Aires. Biblios.
- Mastrini, Guillermo (2006). El antiperonismo como factor clave de los inicios de la televisión privada argentina. En Mastrini, Guillermo (editor) *Mucho ruido, pocas*

leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004). Buenos Aires. La Crujía.

- Muraro, Heriberto (1973). *Neocapitalismo y comunicación de masa*. Eudeba.
- Nievas, Flabián (1999). *Las tomas durante el gobierno de Cámpora*. Mimeo.
- Rapoport, Mario (2003). *Historia política, económica y social de la Argentina (1880-2003)* Buenos Aires. Macchi.
- Svampa, Maristella (2007). El populismo imposible y sus actores 1973-1976 en James, Daniel *Nueva historia argentina. 9: Violencia, proscripción y autoritarismo [1955-1976]*. Buenos Aires. Sudamericana.
- Varela, Mirta (2005). *La televisión criolla. Desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la luna 1951-1969*. Buenos Aires. Edhasa.

Diarios.

- *El Día* (La Plata, provincia de Buenos Aires)

Revista y prensa partidaria.

- *El Descamisado* (1973)

Material audiovisual.

- Canal 9 (productor). (1973). *Nuevediario*. [Noticiero televisivo]. Buenos Aires: Canal 9.

***** Se agradecen la lectura, las sugerencias y los aportes de Fernando Ramírez Llorens en este trabajo.